

178 (228)
Sor Verónica
[1]

[mayo 1870]

Querida hija,

Ud ve que hay dos bandos bien divididos y conoce lo que dice Nuestro Señor: Toda casa dividida en si misma se destruirá.

Hay que deshacerse de esos espíritus quisquillosos que no hacen más que mucho daño en las casas, puesto que Sor Francisca ha hecho la maleta para marcharse, es necesario que se decida.

Porque estas situaciones de indecisión no valen nada y son muy nocivas para los demás.

Respecto de las que tienen mal humor, vea de que lado están. Si están de mal lado, tenga firmeza y hágalas desistir o marchar, lo que será bueno para las otras.

Cuando llegue sor Agustina le pedirá que se excuse de las palabras indiscretas y engañosas, que ha dicho al entrar en el Prado después de su nombramiento -diciendo que ella sabia- y oblíguela a hacer su penitencia públicamente.

Rece mucho, no haga más penitencias que las habituales y confíe en la misericordia de Dios. Lo demás va bien.

A.Chevrier

179 (229)
[2]

Hermana Verónica, es demasiado débil para corregir a sus hermanas. No está bastante atenta para vigilar y ver todo. demasiada actividad para hacer el bien.

Corregir y destruir el pecado en uno mismo y en los demás es tomar en serio los intereses de Dios.

A.Chevrier

180 (230)
Sor Verónica
[3]

[1872]

Querida hija

Obtenga el buen Maestro la gracia que necesita para la penitencia.

Tiene que renunciar a su cuerpo para ser más libre e ir a Dios; no es posible aspirar a las cosas de arriba cuando se tiene muchas cosas. Deje todo lo que le sobra e irá mejor. No deje ayunar a María Rampignon.

Animo, trabajemos en hacernos santos para glorificar a Nuestro Señor por encima de todo.

Nuestros niños van mejor, ¡estupendo!, bendito sea Dios.

A.Chevrier

181 (231)

A S^{ra} Verónica en el Prad^o

[4]

J.M.J.

[30 Junio 1873]

Mi buena Sor Verónica

No pido a Nuestro Señor para Ud y todos los de la casa otra cosa que el atractivo para dar bien el catecismo, el amor a la pobreza y la caridad. Si creemos en este atractivo y en el amor a Nuestro Señor tendremos todo conseguido.

Que triste es ver a todo el mundo no ocuparse más que de cosas que nada tienen que ver con aquellas a las que deberíamos consagrarnos por completo. Estamos aquí para esto y nada más que para esto: Conocer a Jesucristo y a su Padre, y hacerle conocer a otros. ¿No es esto suficientemente bello como para dedicarle por entero nuestra vida sin necesidad de entretener nuestro espíritu en otras cosas?; he aquí todo mi anhelo, tener hermanos y hermanas catequistas. En esto trabajo con alegría y dicha; saber hablar de Dios y hacerle conocer a los pobres e ignorantes, ahí está nuestra vida y nuestro amor.

Trabaje, pues, querida hermana por conseguir este objetivo que debe ser el nuestro, el resto es nada. Si consigo despertar este atractivo en todas vosotras, habré conseguido todo. Tratar de convertir a los otros, corregirles, reformarles, conlleva pérdida de tiempo y emprender un camino arduo y difícil, y en el que no fácilmente se llega a la meta, pero pongamos el amor de Nuestro señor, el atractivo para trabajar en el fin que nos proponemos; quien no sienta este atractivo o no se esfuerce por conseguirlo, no le ha dado. Vamos, marchemos hacia ese fin , y miremoslo como el quehacer más importante, esencial, y Dios nos bendecirá.

No se moleste demasiado por todas estos desacuerdos, que el amor de Nuestro Señor le ayude y le consuele, sitúese por encima de todas las piedras y espinas que se encontrará en su camino, jamas llegaría al final; del mismo modo nosotros, tenemos una meta, busquemosla, marchemos hacia ella, vayamos hacia ella a pesar de todo, así seremos verdaderos discípulos y obreros de Nuestro Señor. Fíjese en Nuestro Señor ¿no caminaba a pesar de las dificultades que constantemente le iban poniendo los fariseos y su apóstoles?; de ahora en adelante, también esta será mi decisión ir, marchar, catequizar.

Animo pues, pobre hija.

Recemos y vayamos hasta el final con todo el corazón y Dios no nos abandonará.

Rece por mi, y haga como le digo.

Que Jesús le bendiga.

Su Padre.

A.Chevrier

182 (232)

[5]

J.M.J.

[1873]

Querida hija

Puede Ud permanecer aún toda la semana y aprovechar la invitación que Nuestro Señor hacía a sus apóstoles, venid a un lugar apartado y descansad un poco.

Que su alma y su cuerpo se fortalezcan descansando en el Señor.

Le bendice.

A.Chevrier

183 (233)

A nuestra hermana Verónica en el Prado, Lyon

[6] [St Fons, 1874]

Querida hija

Añadirá a la carta que le envíe el nombre y la dirección de la enferma que necesita de esa renovación. Si viene Ud mañana antes de las 6 de la tarde, estaré en mi montaña.

No se entretenga en los alrededores, y yo iré a verla, no consiento que venga nadie a visitarme en mis ratos de soledad.

Si Ud viene después de las 6 h, yo estaré en St Fons.

Que Jesús le bendiga. A. Chevrier

184 (234)

[7]

[Limonest]

Mi querida hija

No tengo intención de recibir a esa hermana de Condrieux; si ella vuelve al Prado puede decirle de mi parte que busque otra casa; en cuanto a Eleonor es muy joven de cabeza y de corazón,

ella necesita de grandes cuidados y le resultará muy difícil llegar a la meta, sin embargo, no la desanime y ayúdele a descubrir sus defectos y obtenga de ella todo lo que pueda mediante la corrección.

Corrija a Sor Luisa,

observo en efecto que aun es una niña y que tendrá necesidad de una dirección bien sólida y firme;

diga claramente a Sor Clara que tome conciencia de sus defectos en clase y no cuide de ella.

Coraje, levante el ánimo, querida hija, que no le desanimen las miserias de los otros, antes bien trabajemos como buen soldados y ocupémonos sobre todo de hacer todo el bien posible; tenemos mucho que hacer, pero espero, con la gracia de Dios llegar a la meta, puesto que hacemos la obra de Dios y Dios que nos ha amado hasta ahora no nos dejará.

Que Jesús le bendiga.

A. Chevrier

185 (235)

A nuestra hermana Verónica en Saint Andre, Limonest

[8] [junio 1876]

Mi querida hija

Haga un corto retiro, le será beneficioso para el alma y para el cuerpo. De gracias a Dios por concederle un poco de descanso, que le permitirá fortalecer todo en Ud un poco.

No deje de comunicar sus pequeños sufrimientos; cuando uno los guarda en su corazón, crecen y hacen mal al alma.

Rezo para crezca Ud en el amor a Dios y se llene de vigor para el bien y llegue a ser una buena catequista.

No se aburra Ud y póngase a los pies del Señor.

Rece por mi.

Yo lo hago también por Ud.

A.Chevrier

186 (236)

A nuestra hermana Verónica, en el Prado

[9] J.M.J. Vichy, agosto 1876]

Queridas hermanas

Pienso que Dios me permitirá volver a entrar en mi familia, hace ya bastante tiempo que estoy fuera, voy mejor, aunque no muy fuerte; pienso encontraros a todas bien sensatas y también con buena salud.

He tenido noticias de ustedes por el padre Berne, y también de nuestras niñas, muy pronto podré ver personalmente todas las cosas y comenzaré de nuevo poco a poco mi trabajo, sino completamente al menos en parte.

Haga llegar mi saludo fraternal a todas las hermanas, adultas, ancianas, pequeñas y nuevas.

Deseo volver a veros a todas bien prudentes, fervorosas y que todos juntos podamos celebrar la hermosa fiesta de la Ascensión, con la esperanza de que algún día podamos celebrarla en el cielo.

Que la paz de Dios esté con todas ustedes.

A.Chevrier

187 (237)

A Sor Verónica en el Prado

[10] [Limonest, 7 marzo 1877]

Queridísima hija

No se desanime por anticipado, todo es posible para Dios, porque cuando Dios quiere una cosa, lo sabe hacer de tal modo que todo resulte perfecto, continúe Ud ocupándose de la casa; vea Ud como todo este mundo tiene la necesidad de una mano que le conduzca, de una mirada que el vigile y no permite a esta jóvenes coger malos hábitos; sor Luisa es demasiado niña, hay que quitarle la dirección de los niños y ponerla en un puesto bajo la dirección de alguien para que no se quede como dueña, es necesario hacerlo cuanto antes. Si Sor Magdalena no quiere a Sor Teresa en esas condiciones, fórmela Ud para visitar a los enfermos o bien confíela a Sor Jacinta para que vayan juntas. No me gustan las personas que obligan a uno a tomar decisiones y que imponen su voluntad; tengo una razón por la que Sor María Teresa no esté enseguida en casa de Sor Magdalena a tiempo completo, de lo contrario muy pronto ella lo haría peor que Sor Luisa; toda esa gente no esta formada para nada y esto no tiene el espíritu de Dios. ¿Cómo tenemos que hacer para introducir el espíritu de Dios en todas estas cabezas? ¿Lo conseguiremos?.

Rece, querida hija, ya que si me retiro a orar es por todo esto; espero que Dios tenga piedad de nosotros y que pueda contar con alguna ayuda de mis cuatro jóvenes sacerdotes para hacer la obra de Dios.

Entréguese constantemente a las buenas obras, es voluntad de Dios que trabajemos en la salvación del prójimo, hagamoslo con todo el corazón; recemos mucho por esto y no descuide la oración pidiendo todos los días el espíritu de Dios para Ud y para los demás.

Adiós, querida hija,
hasta el viernes por la tarde.
Que Jesús le bendiga.

A.Chevrier

Prado

188 (238)

[11]

J.M.J.

[Rome 16 abril 1877]

Mi buena Sor Verónica

He recibido con gusto las noticias que da de la pequeña comunidad de las hermanas del Prado. Tanto en Roma, como en Lyon, siempre me siento unido a todas ustedes y les pienso, aun diría más, cuanto más lejos de ustedes más les pienso.

Continúe haciendo bien su catequesis los jueves y los domingos. Es nuestra misión, y no me sentiré dichoso mas que cuando vea a mis hermanos y hermanas dar bien la catequesis todos los niños y pobres de nuestra misión; cuando hayamos enseñado a otros a conocer y a amar a Dios, habremos cumplido con nuestro deber. Oh! que lejos estamos aún de esta hermosa misión que el Señor nos ha confiado y que estamos realizando tan mal.

Trabajemos pues en perfeccionarnos en el arte de enseñar a otros a conocer y a amar a Dios, recemos y estudiemos para conocerle y amarlo.

Trabajemos aquí con nuestros jóvenes sacerdotes aprendiendo a hacer bien el catecismo, el rosario, el vía crucis, la Santa Misa. Si supiéramos sencillamente hacer bien esto, podríamos hacer mucho bien; cómo tenemos necesidad de orar, por mi parte siento más necesidad que nunca, por tanto no tenga miedo de rezar por nosotros y por mi en particular; no he venido aquí para buscar aprobaciones, hacer constituciones, sino meter tanto como me sea posible el espíritu de Jesucristo en nuestros corazones. Cuando tengamos el espíritu de Dios las aprobaciones no nos faltarán; pero si no tenemos el espíritu de Dios, ¿para qué nos sirven estas? para nada, por el contrario ellas servirán para nuestra vergüenza y condenación: pidamos, pues, ante todo el espíritu de Dios, que el Espíritu Santo nos comunique su caridad, sobre todo su humildad, su dulzura, su celo, y todo irá bien, pero sin esto nunca seremos nada y nunca haremos nada. El espíritu de Dios, Oh! pidámoslo siempre y todos los días, no cesemos de pedirlo, esta es la recomendación que hago a todas y a todos, trabajemos en adquirir el espíritu de Dios y todo irá bien.

De dónde proceden entre nosotros tantas pequeñas miserias, susceptibilidades, celos, maldad, negligencia; sencillamente que no tenemos el espíritu de Dios; cuando tengamos el espíritu de Dios, habrá unión, caridad, amor, celo, renuncia a si mismo; pídale para Ud misma y que todas lo pidan para otras, recen bien cada día con fe y humildad la oración al Espíritu Santo para que el espíritu de Dios venga sobre nosotros.

Salude a todas las hermanas mayores, que ellas crezcan en fidelidad, en la oración, en la caridad y buen ejemplo, que realicen bien sus tareas y hagan bien sus oraciones ; hay entre ustedes unión, caridad, silencio, observancia; no sean solamente hermanas de nombre, sino hermanas de hecho por la práctica de las virtudes sólidas.

Recomiendo a las jóvenes hermanas la oración, el silencio, la humildad, la sumisión a las hermanas mayores y de manera especial a aquellas que están encargadas de ellas como responsables, recordando frecuentemente nuestra hermosa vocación que es enseñar a otros a amar a Dios y conocerlo, y para esto es necesario tener el corazón y el espíritu bien unido a Nuestro Señor Jesucristo, aquellos o aquellas que no están unidos a Nuestro Señor no pueden hacer nada. Sin mí no podéis hacer nada, dice Jesucristo. Por consiguiente, si queremos hacer algo tenemos que mantenernos unidos a Jesucristo Nuestro Maestro.

Le ruego Sor Verónica que cuide de todas las hermanas, de su cuerpo y de su alma, que corrija cuando algo no marche, porque es necesario corregir, ya que cuando los defectos no se corrigen, crecen y hacen rápidamente mucho daño en el campo del Padre de familia.

Confiese humildemente sus faltas cada tarde, repréndase mutuamente y siéntanse dichosas de ser corregidas en sus defectos, volviéndose así más agradables a Dios y más útiles al prójimo.

Me alegra saber que sus enfermedades van mejor.

Rezo por todas para que Dios les conserve la salud del alma y del cuerpo; yo voy mejor, sobre todo que no estoy tan cogido durante toda la jornada como en el Prado, aquí nuestra vida es más ordenada. Yo quisiera, si es la voluntad de Dios, acumular toda la salud que pueda en Roma para regresar entre ustedes en buen estado, retomar la catequesis y hacer los ejercicios de religión necesarios para llegar a ser todos juntos discípulos de Jesucristo.

Saludos a Sor Teresa, pido a Dios que le devuelva la salud para que sea una buena farmacéutica en el Prado.

Saludos a Sor Clara, que cuide bien de nuestras niñas para que hagan bien su primera comunión.

A Sor Dominga díjala que tenga paciencia en medio de sus trabajos y de a cada uno lo que le conviene.

A Sor Antonia y Sor Francisca que mantengan la dulzura y la paciencia y sepan dominarse en sus tareas fatigosas.

A Sor Isabel, coraje y humildad al subir las escaleras.

A Sor Jacinta que encuentre en el Santo Sacramento que ella visita con frecuencia, el amor de Dios y la amabilidad para con el prójimo.

A Sor Ana el silencio, la discreción y la soledad del alma.

Sor Luisa que crezca y no se fíe tanto de si misma.

A Sor Gabriela que tenga coraje y confianza en Dios y se fortalezca en el amor de Nuestro Señor; saludos para su madre y hermanos.

Sor Estanislada que crezca también y se esfuerce un poco por superar la enfermedad.

A Sor Bernarda, salud, humildad y sumisión en todo a la voluntad de Dios.

A Sor María Teresa, renuncia a la familia y al mundo, y espíritu de oración, y a la señorita Claudia, paciencia en la enfermedad. Uno puede merecer sufriendo.

Que el buen Maestro les bendiga a todas.

Rezo por UD, rece Ud por mi.

A.Chevrier

189 (239)

A nuestra hermana Verónica

Providencia del Prado

C/Dumoulin,14

Lyon,Guillotiere,Rhone,France

[12]

[Roma. mayo 1877]

Querida hija

Es muy necesario después del trabajo tomarse un poco de descanso y tratar de procurar esto para todo el mundo y también para Ud; no se desanime, se mejor que nadie lo difícil que es hacer la obra de Dios y ahora más que nunca he comprendido lo necesario que es ser santo para realizar cualquier cosa; rece para que sea santo, que le llene del espíritu de Dios, Oh! que necesario nos es esto a usted y a mí. Tengan una idea grande y preciosa de la sublimidad de su vocación, debemos comunicar la fe y el amor de Dios a los otros, esto es bueno, y nada debe desalentarnos en este camino. En el Evangelio de hoy

dice nuestro Señor: yo soy el buen Pastor y doy mi vida por las ovejas. Si no somos capaces de dar nuestra vida de una sola vez, intentemos darla un poquito cada día y nos pareceremos al verdadero Pastor.

Ha hecho bien dejar ir a Sor Gabriela a casa de su madre, cuando la caridad solicita es necesario responder siempre; saludese de mi parte y que no se desanime con sus niños, ya cambiarán, la bendición de Dios para ella y sus niños.

Continúe reuniéndoles y póngales ejercicios, esto les hará bien.

Animo, le bendigo y no la olvido; rece por mí, lo necesito mucho, porque me encuentro tan pobre, que siento vergüenza de mi mismo.

Vuestro Padre.

A.Chevrier

190 (240)

A nuestra hermana Verónica

Providencia del Prado

C/ Dumoulin, 14

Guillotiere, Lyon, Rhone, France

[13] J.M.J. [Roma] 14 junio [1877]

Mi querida hermana

He leído con gusto su carta así como las de nuestras jóvenes hermanas del Prado. Gracias por su recuerdo y sus buenas oraciones, espero con impaciencia encontrarme pronto en medio del rebaño; hemos retrasado nuestro regreso para poder ver el cardenal de Lyon que llega esta mañana a Roma, podríamos haberle visto a nuestra vuelta de Lyon, este es el motivo de nuestro retraso, de no ser por esto hubiéramos llegado nosotros en lugar de la carta. Recen para que esta entrevista nos sea provechosa y Monseñor consienta dejarme a mis nuevos colaboradores, en fin, que se cumpla la voluntad de Dios. Si es necesario sufrir hay que sufrir hasta el final. Nuestros seminaristas van bien y volverán todos animosos Dios mediante. Les recuerdo mucho a todas y también a nuestros niños. En cuanto lleguemos nos entregaremos de lleno a la catequesis; que Dios bendiga nuestra obra tan preciosa a sus ojos, pero hagámosla bien.

Saludos a todas las hermanas mayores, que el buen Maestro les de a todas su amor, su entrega, su dulzura, su caridad. Les llevo a su patrona, bendecida por el santo Padre... y les envió una hoja de hiedra recogida en los jardines de San Pedro para que se adhieren a Jesucristo y a su Iglesia, como la hiedra se adhiere al árbol sobre el que vive.

Animo, queridas hijas.

Trabajemos por Dios, instruyamos a los pobres, ese es nuestro lote, hagamos el bien, hagámoslo con perseverancia, renovémonos en esta santa vocación y seamos santos sobre todo por el amor a Jesucristo, porque todo está en el amor de Dios; aquel que tiene el amor de Jesús, lo tiene todo, lo puede todo, no teme nada; crezcamos en el amor de Jesucristo y seremos dichosos.

Saludos y bendiciones a todas nuestras hermanas del Prado.

Saludos a todos los niños que muy pronto volveremos a ver con alegría para continuar nuestra tareas.

Probablemente lleguemos a finales de la próxima semana.

Sor Clara sale hoy mismo de Roma, y llegará probablemente después de unos días si es que no se detiene en casa de la señorita Chalon, en Tour du Pin.

Saludos para mi madre y para Sor Antonia.

Que nuestro Señor Jesús le bendiga.

A.Chevrier

191 (241)

A nuestra hermana Verónica

Providencia del Prado

C/Dumoulin,10

Lyon,Guillotiere,Rhone.

[14] J.M.J. [Vichy] 6 Julio 1878

Querida hija

No quiero irme sin responder a su cartita y manifestarle la estima que tengo a una anciana hermana del Prado que trabaja en la obra de los niños. Si, esfuércese por merecer ese título de hermana de los niños. Nuestro Señor ama a los niños y los llama junto a EL; continúe trabajando con ánimo y perseverancia en su pequeña obra, y, si los resultados no son siempre muy brillantes ellos darán fruto más tarde; uno no ve siempre el fruto de la semilla, sino al final del año, en la época de cosecha; también usted verá los frutos que Dios le hará conocer.

Haga bien la catequesis, ponga en ella todo el corazón, es una obra preciosa, y haciéndola, tenga la seguridad de agradar a Dios y de hacerme feliz a mi.

Animo, yo le bendigo y a mi regreso pasaré a ver esos pequeños de Dios.

Saludos a sor Magdalena y a sor Felicidad.

Vuelvo el lunes y tendré el gusto de verles a todos.

Vuestro afectísimo en Nuestro Señor.

A.Chevrier